Año I — ELCHE 20 DE SEPTIEMBRE DE 1903 — Núm. 14

GENTE NUEVA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Elche, número suelto 5 céntimos.
Un mes 0'25 pesetas.—En el resto de España, un mes 0'50 pesetas.
Pago anticipado

La correspondencia al Administrador
Corredera, 57.—**Elche**
No se devuelven originales

Adhesión

Sin malicia en nuestros corazones, libre nuestra alma de rencor y dispuestos siempre á aplaudir las nobles iniciativas y á coadyuvar con nuestro humilde apoyo, no por humilde menos entusiasta, á la realización de beneficiosas empresas, sepultamos entre la broza hundida en el fondo del tintero los comentarios y consideraciones que nos sugiere el artículo de fondo del pasado número de *El Pueblo de Elche* y solo permitimos á nuestra pluma humedecerse en la tinta que rebosa casi la superficie de su depósito para que, una vez abandonada en las cuartillas, reproduzca el sincero aplauso que ya desde el fondo de nuestras conciencias tenemos tributado á nuestro colega local, por la honrosa iniciativa de solución á la huelga.

Siempre los propósitos que tienden al bien general encuentran alabanzas; siempre los deseos de engrandecer nuestra patria llenaron de agradecimiento los corazones; siempre las tendencias á la extinción de las guerras y á la implantación del amor entre todos los hombres llevaron consigo cantos de bendición; siempre la manifestación que arguye por la paz y la concordia arrancó lágrimas tiernas de gratitud.

Nosotros somos hijos amantísimos de nuestro Elche: su prosperidad deseamos, por que la suya es la nuestra; quisiéramos verlo grande, noble, trabajador, como siempre lo fué; despojado de rencores que destrocen sus entrañas; libre de odios que en agitaciones convulsivas despedacen su seno, respetado por todos y por todos señalado como modelo de ilustración y de cultura.

Ese debe ser nuestro pueblo; esa nuestra única ambición. A ello debemos dedicar nuestros esfuerzos y como así lo queremos, los nuestros, insignificantes pero animosos, ponemos al servicio de la iniciativa que al llegar á realidad principie á satisfacer nuestra aspiración.

Salgan á la luz las buenas voluntades. Busquemos, como Diógenes, al hombre necesario; vengan en su ayuda limpias conciencias y la terminación del mál que nos aflige será un hecho.

Los patronos despójense del asesoramiento de sus razones: desechen los obreros sus opiniones predispuestas á la continuación de la lucha: dejen los políticos sus particulares miras en cualquier rincón de sus despachos y se invistan de amor á su pueblo; acállense las pasiones socialistas y procuren el bien de su terruño: venga el abrazo estrecho en la tierra de hombres entre hombres y brille en las alturas el codiciado Iris de paz.

Dignifica al hombre el amor á su madre; dignifiquémonos todos con el cariño á nuestra madre Elche, y llamémonos con orgullo hijos suyos.

¡A ostentar el honroso nombre de Illicitanos! ¡A ser los de siempre! ¡A mostrarnos al mundo, que hoy nos discute, como somos: honrados, dignos, leales caballeros!

EL LEMA

Pues señor; á ese Pio Paz... ó á esas tres cosas diferentes y una sola persona verdadera, parece que le ha chocado cuanto decíamos en nuestro extraordinario, y sobre todo aquello de «Guerra á muerte y venganza despiadada.»

No nos extraña.

Es tan malo ese *trino*, que hasta las más sanas intenciones las interpreta á su manera, para hacerlas odiosas ante los ojos de la opinión imparcial; pero él no tiene en cuenta que esta no olvida tan pronto como Pio Paz lo de *todos nos conocemos*, y se ríe en vez de encolerizarse de la maldad que existe en las dobles interpretaciones del tal Pio.

En un artículo que *El Pueblo de Elche* titula «Lo bastante,» dice de nuestro extraordinario: «No hubiera hecho otra cosa, ni más, aun siendo Gente Nueva el vencedor.»

¿Y quien le dice al colega que aquello no fué como un triunfo nuestro? ¿Venció la causa del honrado obrero? ¿Se abrió paso la verdad? ¿Alcanzó victoria la justicia? ¿Triunfó la razón? Pues Gente Nueva también, por que aboga por la prepotencia de todas esas circunstancias.

Mas á pesar del triunfo alcanzado en aquella votación por los antisocialistas, comprendió que no era el consecuente de decisiva batalla que hundiera en el cieno del desprestigio las doctrinas de nuestros socialistas de Elche, sinó el de una escaramusa, y claro está, como la primera se avecinaba y el triunfo ó la derrota de los *Pablistas* era como la vida ó la muerte de nuestro pueblo, nosotros, llevados del amor que por él sentimos, procuramos arengar á las masas para que acudieran briosas á la batalla, y ellas, ya sabe el tal Pio no fían en vana palabreria, sinó que quieren hechos y nosotros que á la mano los teníamos, los presentamos con su horrible desnudez, sin fijarnos en la repugnancia que pudieran causar á la moral ó los ascos que pudieran hacer á la conciencia, pues á lo único que había que atenerse, era á que el pueblo conociera las ardides socialistas y las detestables cualidades de sus jefes Por eso lanzamos á los cuatro aires el consabido lema, para enardecer al pueblo que dormia en un lecho de laureles é instigarle á la defensa de sus sagrados intereses perseguidos de tan cerca por algunos lobos socialeros. Por eso nos ensañamos con los vencidos, y más todavia, porque aun después de la derrota, alzaban su frente como los honrados, cuando no debieran sinó esconderla y mucho puesto que empleaban mil amaños y sin fin de coacciones para el triunfo de una idea, en la que iba envuelta la ruina de su patria y el hambre de sus hermanos. Por eso los maldecimos entonces y ahora; pero ello no obsta, para que si mañana se presentan como hijos buenos, como hermanos dignos y ciudadanos honrados, echemos sobre el pasado el denso velo del olvido y los abracemos con efusión.

Que... ¿considera ahora lógico Pio Paz nuestro lema?

Tampoco. El le buscará la flaca por cualquier lado y la sacará de entre todas.....

Malicia y malicia. Este debiera ser el lema de *el otro* en sus escritos.

Después nos sale *El Pueblo de Elche*, con que si Gente Nueva es capaz de dar al traste con lo único que queda al pueblo español, con su caballerosidad é hidalguía.

Me hacéis reir D. Pio, á pesar de ser tan malo.

¿Pues acaso ignoráis que esos españoles caballeros, hidalgos y corteses, por un quitame allá esas pajas desenvainaban el acero y luchaban con denuedo hasta quedar tendido alguno de ellos, en el antro de estrecha callejuela alumbrada á intérvalos por la titilante luz de una lamparilla que enviaba sus mezquinos rayos á la imagen de algun Crucificado?

¿Ignoráis también que esos mismos españoles en justas y torneos á cambio de algunas vidas, consideraban vengadas ofensas ideales. Y allí, ante un pueblo heróico y valiente se partian el corazón de un golpe de lanza por justificar el lema de un blasón?

¿Ignorais tambien que los españoles de 1808 entonan bélicos cantos inspirados en el lema *venganza* y *guerra* y que en las eólicas arpas de preclaros artistas y en las armoniosas mandolinas de ilustres damas y en los sonoros laudes de tristes trovadores y en las templadas liras de esclarecidos poetas, encuentra potente eco el lema consabido?

¿Ignoráis también aquellas décimas que por el fiel retrato que del carácter español hacian, dieron fama inmortal á su celebrado autor.?

¿Tampoco conocéis de ellas aquello de

«. . . . . .
hasta las tumbas se abrieron
gritando: ¡Venganza y guerra!»?

No lo creo. Pio Paz sabe muy bien todo eso, pero no le conviene manifestarlo porque de hacerlo, echaría al suelo esos gigantescos castillos que él se forma basados en vagas é intencionadas interpretaciones. Como tampoco ignora que los españoles del dos de Mayo, cercenaron las cabezas hasta de aquellos que no obraban á impulsos de su voluntad sinó instigados por la disciplina, para verse libres de una invasión traidora que no conformaba con los innatos sentimientos del pueblo español.

Pues así clama hoy Gente Nueva al ver á su querido Elche humillar su frente á una horda de malvados, como los héroes del dos de Mayo. ¡Venganza y guerra!

Y no pretenda el tal Pio sacar partido á esta comparación, pues peor la hizo el compañero Juan José Morato en el paralelo que estableció entre el proceso Dreyfus que deshonra á Francia y la huelga de Elche promovida por diez céntimos y tres cuartos de operario.

Bien es verdad, que entre aquel y esta hay un punto de contacto: el gran Zola y el compañero Vives.

Al valiente.--*¡Yo acusse* lanzado por aquél, que hizo estremecer á Francia toda y predispuso el ánimo de las demás naciones en pró de la justicia y la verdad, corresponde el hipócrita *¡Calma pueblo!* lanzado por éste, al nuestro moribundo, manchado en sangre, atento solo al dolor de su herida producida por la puñalada trapera asestada en su noble corazón.

¿Son ó no merecedores los socialistas del lema?

Al pueblo honrado le toca responder.

MARI-CASTAÑA

A OBSCURAS

El Pueblo de Elche se retrata admirablemente cuando en el intróito de su artículo «Aclaración» del pasado número dice que *las gentes son malas y á ratos peores de lo que Dios las hizo.*

Como pedrada en ojo de cristalero le sienta esa verdad á nuestro colega. El pueblo asi lo reconoce y *vox pópuli vox Dei.*

Es *malo* el tal periódico, *y á ratos peor de lo que Dios le hizo, unas veces por que sus sentimientos están pervertidos* á fuerza de discurrir maneras de destrozar con su pluma personas ó cosas que le merecen odio cordialísimo: otras porque, aunque *su inteligencia presta más,* la concreta á coordinar endiabladas redacciones que puedan tomarse en diferentes sentidos para que en caso de notar desfavorables las opiniones, le dejen camino franco para intentar hacer creer un día á los lectores lo contrario que dijo en el anterior: y otras *porque su cerebro está moldeado por las amistades y conveniencias* que le hacen *aprovechar para todo: lo mismo para discurrir maldades, que para discurrir con los pies,* cuando la razón repudia sus discursos, *que para transformarse en fonógrafo de loque* sus protectores interesados *discurren.*

Que en la votación del Círculo Obrero se mezclaron algunos políticos é hicieron propaganda por determinada tendencia, no hay por que negarlo por que es verdad, como verdad es que losque rompieron el fuego y determinaron ésta resolución fueron algunos señores ganguistas que, según se dice por ahí, estaban vivamente interesados en el triunfo de la candidatura socialista, y buscan gangas política y privadamente.

Fuera de duda está que los fabricantes de la calle del Cármen propagaron y repartieron candidaturas socialistas; y si se pasa revista á las ideas políticas de esos fabricantes, resultará que, aparte los socialistas, todos ó casi todos son adictos al respetable D. Alberto Ganga, y aunque luchasen como *hombres,* el caso es que resultan *hombres ganguistas,* como los demás políticos pudieron luchar también como *hombres* y se les notó aseguida el otro caracter.

En cuanto á los canalejistas, seguro que no se mezclaron en éstas cosas, puesto que el partido está compuesto por algunos antiguos fabricantes, que solo han querido con ello apoyar al Jefe local para ver si conseguian sacarlo del pozo sin suelo en que se ha metido.

Pero aparte de ésto, nadie ha nombrado á los canalejistas para nada, más que *El Pueblo de Elche* que quiere dár muestras de la triste vida de éste partido. Aún más; nadie, absolutamente nadie se ha acordado que hubiese un partido canalejista en Elche, por cuanto á su Jefe se le conoce por un acreditado ganguista, y así se le denomina, atento solo al interes de éste partido, pero con obligación, como los toreros sobresalientes, de banderillear la democracia, cuando de tarde en tarde haya ocasión para ello, y siempre sin perjuicio del partido maurista.

Que *El Pueblo de Elche* se haya hecho socialista no lo ha dicho nadie, y ese es otro infundio de nuestro colega. Se ha dicho, al notar una de sus bruscas transiciones, que *se ponia* al lado de los socialistas, aun no comulgando en su credo, porque así les convenia á quienes pueden hacer de *El pueblo de Elche* eso y mucho más. Y ésta és la verdad. Verdad que no puede desmentirse por que en el número pasado pegase un poco á los que apoyó en el anterior, porque, precisamente, ahí está el *busilis*; saber llevar la política convencional por donde más le convenga. Pero de ahí á engañarnos vá mucha diferencia.

Afirma el colega que en la citada elección hubo trabajadores partidarios de los patronos y los políticos, y que estos trabajadores pueden considerarse como políticos y como patronos; y hubo obreros que siguieron los propios deseos de los trabajadores y éstos son los que triunfaron.

El partido socialista, es un partido político y de los de más mala especie; sin embargo de esto resulta, que los que le siguieron son los únicos trabajadores. Los demás posponen su interés comun al de políticos y fabricantes sin importarles nada la causa del trabajo, que solo, según el colega, le representan los socialistas,

Despues reconoce más la instalacion de la mesa socialista en el Circulo y echa la culpa á quienes lo consintieron. Y ahora porque esos mismos consentidores se oponen al triunfo de la candidatura socialista, declara que ¡no son trabajadores!

¡Estamos enterados!

Ó para decir verdad, no nos hemos enterado de nada.

Á la otra estará mas claro.

REMITIDO

Sr. Director de GENTE NUEVA

Muy Sr. mio: Me habia hecho el firme propósito de no decir una palabra de las empeñadas luchas, que en el Círculo Obrero hemos sostenido contra los socialistas.

Pero viendo en «El Pueblo de Elche» en su número del pasado domingo, un comunicado de José Serrano en el cual dice que una comisión de la Junta que preside fué á la redacción de GENTE NUEVA á que rectificara ésta un suelto que publicó el 30 de Agosto último, y como quiera que yo fuí uno de la comisión investigadora de estos hechos paso á explicarlos.

En las noches del jueves y viernes de la semana que tuvo lugar la votación para elegir Junta directiva salió; cónstele á ese presidente, desde cuatro á cuatro y media de la madrugada, una comisión compuesta de cinco individuos, caracterizados socialistas, é individuos de la Junta derrotada en la votación anterior. Esa comisión, como todo el pueblo sabe, excepto el presidente, estuvo allí realizando trabajos de zapa y sacando nombres y domicilios de los sócios que no habian tomado parte en la votación anterior. Todas estas manifestaciones quedan comprobadas en el hecho de haber ido una comisión, lista en mano, solicitando el concurso de los socios antes citados.

No le estrañe á ese presidente, instrumento de los Jefes socialistas, el que se faltara en la consumación de esos hechos al Reglamento.

¿El mismo no faltó tambien, mandado por sus amos, en lo que se relaciona con mi castigo?

¿No recuerda que yo emití mi voto en la votación relacionada anteriormente y no se me castigó? Y no obstante se me castigó el domingo siguiente ejerciendo los mismos derechos.

Terminado esto la opinión imparcial y sensata que juzgue.

Queda de V. affmo. S. S.

q. b. s. m.

FRANCISCO NIÑOLES.

Elche y Septiembre 1903.

¿Que dirá ahora de esto ese Sr. Presidente con pretensiones de grajo vano? ¿Ha visto como nosotros ni mentimos ni tenemos mala fé, sinó por el contrario, quien tiene todo eso es él?

¿Que inocente debe ser ese Serrano?

Lo dice su apellido.

¿Pues si se habia creido que nosotros ibamos á callar y sufrirnos sus andróminas?

¡Que niño! ¡ignorar que el que en el Círculo Obrero quiera desempeñar algún cargo ha de convertirse en pantalla de Vives y Germán?

Da lástima.

Y ahora se me ocurre pensar ¿Le habrán instigado *esos* á publicar aquel mentiroso comunicado en las columnas del tal Pío?

Seguro. Y le harian mentir en ellas sin importarles un bledo ni inquietarse por nada.

¡Desahogados! Como se aprovechan de los inocentes hasta para mentir y hacerles caer aún en lo más abominable.

Procedimientos modernistas

Todo anda revuelto; los procedimientos antiguos han sido sustituidos por otros, que si no son ajustados á la razón y á la lógica, resultan en cambio más cómodos, más *salvavidas,* más bajos.

Publiqué una correspondencia en *La República* de Madrid y seguramente, esta molestó á los jefes socialistas de Elche, iniciadores, directores y mantenedores de la actual huelga de costureros.

Parecía lo más natural y lógico, que si la carta contenia conceptos calumniosos, se llevara á su autor á los tribunales, ó que siguiendo la usanza de los caballeros andantes, se exigiera una reparación en el terreno del honor... y tal.....

Pero nó; esto resultaría cursi, ridículo anticuado, y sobre todo, muy expuesto para las distinguidas personalidades del socialismo,

Era mejor obtar por un procedimiento más modernista, y como cuentan con huestes disciplinadas para levantarlas al combate, obtaron por esta medida.

El Lunes por la noche, reunen á todos los socialistas, los arengan, los enardecen les envian en tropel á la casa del Alcalde, sube una comisión de cuatro, y le pide una pareja de municipales para presentarse en mi casa á exigirme una rectificación: y el Alcalde no tuvo inconveniente en cederles un ordenanza, sin pensar en que eran las nueve de la noche ni que aquello pudiera ser un peligro para el orden del pueblo.

Preséntanse en mi domicilio en ocasión en que no me hallaba en casa; cercaron las calles un gran número de socialistas en actitud amenazadora, sufriendo mi familia el consiguiente sobresalto.

A eso se tiraba, á infundir terror, á hacer miedo.

¡Que necios!

Y á todo esto, los jefes socialistas, los que los mandaban, los que los comprometian, lejos... muy lejos donde no alcanzara el peligro, ese es el sistema de ellos, el modernista, el cómodo, el salvavidas,.. el cobarde.

El Sr. Alcalde me dijo: que la comisión le habia dicho que irian solos, con el ordenanza. Y luego fueron en tropel, luego engañaron al Sr. Alcalde.

En otros tiempos quizás esta autoridad hubiera metido en la cárcel á los que lo habian engeñado, pero eso resulta anticuado, es más modernista dejar á cada cual que obre como le venga en gana; que los socialistas cometan coacciones sin cuento, y si sobreviene el conflicto, si hay un muerto, que lo entierren y si cogen al agresor que lo encierren. Eso resulta más nuevo más modernista.

Así cunden las cosas en este pueblo, y así van saliendo ellas.

Por lo expuesto, que la modernista marcha de los jefes socialistas y de las autoridades, resulta un poema de legalidad, de justicia y de conservación del pellejo.

Hacen bien, así llegarán á viejos.

Vistos estos procedimientos modernistas no puede negarse, que

«Hoy las conciencias adelantan
que es una barbaridad.»

JOSÉ PÉREZ.

INTERESANTE

El Sr. Cura de Santa María ha recibido una carta de Madrid participándole que en 1877 falleció en Cuba el soldado Roque Ortega Torregrosa, hijo de Vicente y Micaela, de esta ciudad, dejando de alcances 502'50 ptas. que tendrán que percibir sus herederos.

Lo que avisamos á la familia.

EL CRIMEN DE CREVILLENTE

El domingo último fué un dia de verdadero luto para el pueblo de Crevillente. Un joven de 18 años, Vicente Más Candela, fué muerto por unos guardias de campo del pueblo de Albatera, por haber estos disparado sus carabinas sobre aquel en ocasión de hallarse cazando cerca del límite de ambas Villas.

El hecho

El hecho, segun de público, se dice ocurrió del siguiente modo.

Vicente Más Candela (a) Ronda, con cinco amigos más salieron de caza en la madrugada del domingo y fueron como otras veces por la Cordillera del Barranco de San Cayetano, siempre por la Sierra, hasta cerca del límite de esta villa de Crevillente con la de Albatera. Allí, y como es costumbre entre cazadores, se separaron al objeto de dominar extensión de terreno para la caza. El *Ronda* y otro de los cazadores llamado *el Maso* quedáronse por el punto conocido por *Cova fumá* ó *fondo del tio Panse* y tambien entre ellos decidieron separarse algo. Serian como las diez ó diez y media aparecieron próximos á aquellas cordilleras dos guardias de Albatera, armados de carabinas los cuales al ver *al Maso* le intimaron á que les entregase la escopeta, á lo que éste les contestó que no lo hacía por encontrarse en término de Crevillente donde no alcanzaba la jurisdicción de dichos guardias, y entonces como *el Maso* viera que uno de los guardias se abalanzaba á él con aire amenazador echó á correr huyendo de ellos y precipitándose á una hondonada que hace el terreno en cuyo momento los guardias le hicieron dos disparos, que por fortuna no le alcanzaron. Al poco rato, mediando el tiempo suficiente para cargar las carabinas los guardias, oyó otros dos disparos. Estos dos últimos y uno de los dos primeros hicieron carne. El joven Vicente Más Candela (a) Ronda al oir el primer disparo y llamarle la atención apareció á la vista de los guardias y uno de los tiros rozó en el brazo por lo que al percatarse de lo que era tambien huyó como su compañero precipitándose á la hondonada, pero seguido de cerca por los guardias, aparecieron estos en un alto del terreno y desde allí le hicieron los dos segundos disparos que haciendo blanco produjeron la muerte del infeliz muchacho.

Asi, en esqueleto, este es el relato ó version más aproximada de como ocurrieron los hechos.

Lo sabe el padre

Reunidos los cinco compañeros del desgraciado Ronda, y afectados por el horrible desenlace de aquél drama, trataron de venirse al pueblo á dar cuenta del suceso, adelantándose dos ó tres de ellos, encontrándose muy cerca del lugar del suceso al padre del muerto trabajando en un pedazo de tierra que por allí posee.

No pudieron los muchachos evitar el encuentro con aquél y tuvieron que confrontarse y al notar el padre del Ronda algo anormal en la actitud y estado de ánimo de los compañeros de su hijo hubo de preguntarles por aquél y estos, con la natural emoción, le dijeron que á consecuencia de unos disparos que les habian hecho los guardias de Albatera huyeron todos y que no se habian aún reunido. No convenció esta explicación al padre del muerto y rogó á los cazadores le explicarán qué era de su hijo, comprendiendo por sus contestaciones, que alguna desgracia le acechaba, por lo que se decidió á ir en busca de su hijo, acompañado de uno de los cazadores, mientras los otros regresaban á dar la noticia al pueblo. Antes de llegar al sitio donde se encontraba el cadáver del Ronda, ya con las naturales precauciones, dió á entender el acompañante al padre lo acaecido, siendo inenarrable la escena que siguió al encuentro del infeliz muerto.

La noticia en el pueblo

Apenas llegaron los compañeros del Ronda al pueblo y contaron lo sucedido, empezaron á formarse corros que comentaban el hecho, oyendose de todos los labios palabras de protesta é indignadión por el modo inícuo de proceder de los guardias, á quienes se dirigian los epitetos más duros y más en consonancia con el estado de ánimo que reinaba en todos.

El ser el padre del difunto ex-guardia jurado de la Comunidad de labradores de esta Villa, que cuando lo era fué herido de una puñalada que hizo peligrar verdaderamente su vida, gozar éste y su hijo y toda su familia de las generales simpatias de la población por su honradez y conducta intachable fué motivo suficiente para que todos sin escepción hicieran suyo el duelo que por la familia del Ronda pesaba trasformando el día de fiesta en día de luto para Crevillente.

Las primeras medidas

Tan luego se supo el hecho en la localidad y por ser Albatera de esta demarcación para la Guardia Civil, salió fuerza de la misma con el teniente jefe de la linea hacia el lugar del suceso y Albatera al objeto de cumplir su sagrado ministerio.

Como no se dijo claro en el primer momento si el hecho ocurrió en este término ó en el de Albatera; por estar tan cercano el límite de ambas poblaciones el Juzgado estuvo prevenido aguardando noticia cierta que le dijera ser de su jurisdicción para empezar las oportunas diligencia.

Serian poco mas de las tres de la tarde se tuvo noticia oficial de ser en éste término donde ocurrió el hecho, y el Sr. Juez D. José Espinosa Mas, el Secretario D. Cayetano Mas Gallardo, el alguacil Alejo Valero, y el médico titular D. José Díaz Rico, salieron inmediatamente para el lugar del suceso al objeto de proceder á la diligencia de levantamiento del cadáver y comenzar las preventivas diligencias que ordena la ley.

Al llegar el Juzgado al lugar de la ocurrencia, se encontró al de igual clase de Albatera, el cual, particularmente, manifestó que habia acudido por si era de su jurisdicción, pero que perteneciendo el terreno donde el hecho acaeció á Crevillente no habian practicado diligencia alguna. Esta manifestación contrasta notablemente con la actitud adoptada por el Juzgado de Albatera con posterioridad.

Reconocido el cadáver por el facultativo Sr. Díaz se ordenó su traslación al pueblo

Llegada del cadáver

Una verdadera manifestación de simpatia y de protesta á un tiempo fué la que hizo el vecindario de Crevillente á la llegada del cadáver del infeliz Vicente Más Candela. Lágrimas de verdadero sentimiento brotaban de todos los ojos y quejas y palabras de indignación brotaban de todos los labios.

El pueblo en masa acompañó el fúnebre cortejo hasta el hospital donde quedó depositado el cuerpo inerte del pobre Vicente, hasta que se le practicara la necesaria diligencia de autopsia; mientras tanto, el Juzgado tomaba declaración á los cazadores compañeros del Ronda, únicos testigos presenciales del hecho, y daba cuenta de la instrucción del sumario al Sr. Juéz de Instrucción del partido y Fiscal de la Audiencia.

¿Y los guardias?

Varias fueron las versiones respecto de los agresores, la primera impresión fué de que habian huido ignorándose su paradero, y algo habria de ello, cuando el Sr. Teniente de la Guardia Civil se constituyó en la estación del ferrocarril de Albatera á fin de evitar el embarque de los guardias por aquella linea; más tarde se supo habian regresado ya de noche á Albatera, aunque en Crevillente se dijo habrian sido conducidos á Elche á disposición del juez de instrucción. También se aseguró estaban presos en Dolores. Nada de esto era cierto. Al siguiente día, el lunes almedio día, se supo que los autores de la muerte del Ronda estaban *detenidos* en Albatera, y el Juez municipal no los entregaba á la guardia civil, que para ello le requirió, porque según dicho Sr. Juez, el lugar donde ocurrió la desgracia era en su jurisdicción y estaba *instruyendo diligencias*. Grande fué la sorpresa que produjo esta noticia, pues el mismo Juzgado, como ya hemos dicho, manifestó *sobre el terreno* no ser competente para entender en el asunto. ¿Por que volvió de su acuerdo al Juzgado? ¿Porque, si era de su jurisdicción consintió el levantamiento del cadáver y su traslación á Crevillente? ¿Porque no reclamó el cuerpo del pobre Ronda para ellos prácticar la diligencia de autopsia y enterramiento? ¿Es que su interés solo estaba en juzgar y detener en sus dominios á los agresores? Todas estas preguntas se hacian los crevillentinos, y confiaban que el digno Sr. Juez de Instrucción de nuestro partido ordenara pongan á su disposición los presos y decretara ser el único competente para la instrucción del sumario, pues la intrusión extemporánea del Juzgado de Albatera para entender en lo que no le incumbe, ha producido general indignación, por verse en ello una especie de proteccionismo que no debe existir cuando de hacer justicia se rata.

La autopsia

Al siguiente día y en el lugar destinado á sala de autopsias del hospital de Crevillente, los facultatativos titulares D. Francisco Mas Candela y D. José Diaz Rico, procedieron á practicar la autopsia al desgraciado Vicente Más, pudiendo apreciar en la cara externa del brazo derecho, un roce que se vé claramente es producido por una bala, y dos tiros en la parte superior y posterior del muslo que ocasionando un horrible destrozo de tejidos blandos, arterias y venas y fractura completa del cuello del fémur, fueron los que ocasionaron la muerte, viendose claramente que el pobre Ronda recibio los tiros *estando de espaldas* á sus agresores, y por la dirección de las heridas, que los agresores estaban en situación más alta que el agredido, lo que la fantasia popular ha calificado, ***por la espalda y á traición***, y por consecuencia el hecho de asesinato.

El entierro

A las cuatro y media de la tarde se verificó el entierro ó inutil es decir la manifestación que resultó. La banda de música que debia tocar la noche antes en el paseo, y cuya fiesta se suspendió en señal de duelo, acompañaba el cadáver, tocando marchas fúnebres y el pueblo entero de Crevillente rindió el último tributo al desgraciado Ronda, siendo muchisimos los que le acompañaron hasta el cementerio, donde se hacia imposible dar un paso, pues todos querian ver y dar el último adios al paisano y al amigo que tan inícuamente habia dejado de existir.

La acción popular

De alguien salió la idea de que debía ejercerse la acción popular, y para ello iniciar una suscripción particular, lo que ha comenzado á llevado á la practica, está dando excelente resultado, habiendose ya designado al destinguido letrado D. Manuel Gomez Valdivia, como encargado de sostener dicha acusación.

Un aplauso

Jamás podremos tributarlo tan grande como lo merece, al distinguido hijo de Crevillente D. Manuel Villalva Galvañ.

De muchos plácemes es acreedor el Sr. Galvañ, dado el celo, interés y actividad inusitada desplegado en favor de la verdad y la justicia.

Nosotros al tributarlo cumplimos con un deber de cortesía.

Los hijos de Crevillente deben hacer más, mucho más, mostrarle gratitud y asi cumplirán con el que les impone la memoria del infeliz Vicente Más.

Suscripción

Se está llevando á cabo, por los cazadores de la provincia, á fin de sufragar los gastos que ocasione la acusación privada.

Al efecto se han nombrado comisiones en diferentes pueblos de la provincia, las que remitirán lo recaudado á la comisión de Crevillente que la forman los siguientes señores.

D. Francisco Asencio, Juan Pedro Candela Mora, José Aznar Gomis, Manuel Polo Candela, Vicente Samper Magro y Manuel Villalva Galvañ.

Los depositarios de los demás pueblos son:

En Alicante, el Sr. Presidente del Círculo de Cazadores; en Elche don Antonio Castaño Torres, Plaza Arrabal, núm. 5; en Orihuela, D. Nicolas Sarabia, Bajada del Puente; en Novelda, D. Tomás Pastor, ganadero; en Aspe, D. Ginés Cremades, Fonda; en Torrevieja, D. Manuel Torregrosa, Casino; en Almoradí, D. Manuel López, Casino; en Callosa de Segura, D. José Salinas Miralles; en Cox, don José Pi; en la Granja de Rocamora, D. Joaquín Espinosa Galvañ; en Albatera, D. Jaime Quesada, fabricante de Aguardientes; en Rojales, Jose Gonzalez; en Bigastro, D. Juan Galbez; en Catral, D. Juan Nigues y en Murcia, D. Pascual Mora, Casino.

La comisión organizadora ruega á estos señores acepten el cargo, y si á bién no lo tienen, suplica lo hagan constar á fin de poder nombrar otro ú otros corresponsales.

El plazo de la suscripción se cierra el 4 del próximo mes.

Imp. J. AGULLO.=Corredera, 5.—Elche

SECCIÓN DE ANUNCIOS

CRAN DESTILERÍA DEL CÁRMEN

FABRICACIÓN DE ALCOHOLES, ANISADOS, LICORES Y JARABES

Aparici y Sanz.--JATIVA

VINOS DE JEREZ MANZANILLAS Y EXTRANGEROS

GARCÍA PÉREZ É HIJOS.--JEREZ DE LA FRONTERA

Representante, **FRANCISCO AZNAR GOMEZ**

COMISIONES Y REPRESENTACIONES.--ELCHE

"LA NEUTRAL,,

SALON DE PELUQUERÍA

Montado segun los adelantos modernos de aseo é higiene

CALLE DE TEATRO

Peluquería de **PEDRO DIMAS**

PASCUAL CASTELLÓ

CIRUJANO DENTISTA

De la facultad de medicina de Madrid

ESTABLECIDO EN LA CORREDERA, 37

CONSULTA GRATIS DE 10 Á 12

ELCHE

Las mejores máquinas de coser

CONOCIDAS MARCA WERTHEIM

A PLAZOS Y AL CONTADO

Unico representante en esta Ciudad

Julio Martínez

6, CORREDERA 6.-ELCHE

Gerónimo Blasco

VARIADO SURTIDO EN

SELLOS DE CAOUTCHOUC

Bajada del Puente 10, 12 y 19

ELCHE

ENSENANZA Á DOMICILIO

DE DIBUJO Y PINTURA

DESDE 1.° DE OCTUBRE

POR

Pedro Ibarra y Ruiz

PRECIOS CONVENCIONALES

Clases especiales de dibujo y pintura de adorno, para señoritas

DIRIGIRSE A LA CALLE DE SAN ISIDRO, NÚM. 24